TEATRO MORAL

PELÍCULAS AL NATURAL

JUGUETE CÓMICO

en un acto y dos cuadros, en verso

POR

MANUEL A. ALONSO



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

TELÉFONO NÚMERO 551



TEATRO MORAL

PELICULAS AL NATURAL

TEATRO MORAL

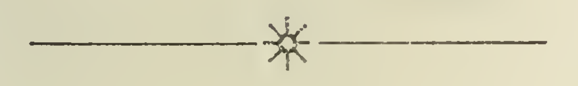
PELICULAS AL NATURAL

JUGUETE CÓMICO

en un acto y dos cuadros, en verso

POR

MANUEL A. ALONSO



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

TELÉFONO NÚMERO 551

PERSONAJES

DOÑA BLASA, madre de
FILOMENA y de
SERAFINA.
DOÑA VIRTUDES, madre de
CONSUELO y de
CLARITA.
* DOÑA RITA, madre de
* ADELINA y de
* MAGDALENA.
DOÑA CORAL.
DOÑA ENCARNACIÓN.
DOÑA ASUNCIÓN.
* DOÑA BENITA.
DOÑA INÉS.
TOMASA, portera.

Los marcados con asterisco son personajes mudos.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Telón corto de calle

ESCENA UNICA

DOÑA ENCARNACIÓN, por la derecha, y DOÑA ASUNCIÓN, por la izquierda

ENC. ¿Dónde va doña Asunción?
ASUN. Á casa de doña Rita,
que es una buena amiguita;
¿y usted, doña Encarnación?
ENC. Á la calle Fuencarral,
en casa de doña Blasa
que tiene un cine en su casa.
ASUN. ¿Un cine?...
ENC. Sí, al natural.
¡Si viera usted qué bonito
resulta!
ASUN. ¿Pero es de veras?
ENC. Son sus hijas hechiceras
y allí se pasa el ratito
una tarde por semana;
hoy día es de recepción.
ASUN. ¡Sabe, doña Encarnación,
que ya voy sintiendo gana

de admirar las aptitudes
de las chicas en cuestión!...
Enc. Animos, doña Asunción;
también va doña Virtudes
con sus niñas que son bellas.
Asun. Resultan algo ridículas.
Enc. Pero para hacer películas
no hay ninguna como ellas.
Asun. Nada, nada, decidida,
si no le parece mal.
Enc. A la calle Fuencarral
en seguida.
Asun. Sí, en seguida.
(Vanse derecha.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Gabinete decentemente amueblado

ESCENA PRIMERA

DOÑA BLASA y sus hijas SERAFINA y FILOMENA arreglando el mobiliario

Blasa Darse prisa, chiquillas;
¡sois más pesadas!...
Que esté todo en su punto;
las invitadas
ponen fijos los ojos
en los rincones,
y sabeis no me gustan
murmuraciones.
Ser. Es un vicio muy feo.
Blasa Pero ¿qué quieres?
Más que vicio es costumbre
de las mujeres.
Fil. Vaya usted descuidada

que brevemente
entre las dos dejaremos
todo al corriente,
y por más que escudriñen
por los rincones
no será fácil que haya
murmuraciones.

BLASA Hasta luego que es tarde;
darse prisita,
que muy pronto tendremos
una visita.

FIL. Pierda cuidado,
que todo en el momento
queda arreglado.

(Vase Blasa.)

ESCENA II

SERAFINA y FILOMENA

SER. Oye, dime, Filomena.

FIL. ¿Qué quieres, vamos a ver?

SER. ¿Viene también Magdalena?

FIL. ¡Pues no ha de venir, mujer!
Ya sabes que es puntual,
como igualmente su hermana;
para el cine al natural
no ha faltado una semana.

SER. ¿Y vendrá doña Asunción,
doña Petra, doña Patro
y doña Presentación?

FIL. Esa en punto de las cuatro.
Ya me parece que suena
un tropel en el portal.

SER. (Se asoma a la puerta del cuarto y vuelve en seguida.)
No te engañas, Filomena;
es la señora Coral,
doña Virtudes, Clarita,
las niñas del general,
Consuelo y doña Benita.

FIL. Cuánta, cuánta animación.

SER. Nuestra fama es muy notoria.
FIL. Faltan doña Encarnación,
doña Patro y doña Gloria.
SER. Y si vamos a decir,
falta también doña Inés.
FIL. Me dijo que iba a venir...
SER. Sí; pero vendrá después
como siempre le sucede.
FIL. Yo no he visto cosa igual.
SER. A ver si esta noche puede
ver el cine al natural.
(Vase Serafina.)

ESCENA III

FILOMENA, DOÑA VIRTUDES y sus hijas CONSUELO y CLARITA, DOÑA CORAL, DOÑA BENITA y las niñas del general

FIL. Pasad y tomad asiento
que mi mamá ya no tarda.
(Entran todas en escena y se hacen los saludos de ordenanza.)
VIRT. Tú, Consuelo, y tú, Clarita,
mientras viene doña Blasa,
id preparando los trajes
y ensayad en otra sala.
FIL. Tiene usted mucha razón;
aunque ensayos no hacen falta,
no está de más un repaso.
VIRT. (A las amigas.)
Son muy listas las muchachas,
pero siempre es conveniente
que antes que a la escena salgan
repasen bien el papel.
FIL. Adentro, Consuelo y Clara.
(A Magdalena y Adelina.)
Si ustedes gustan pasar,
seguidnos.
VIRT. Sí, vayan, vayan.
(Vanse Filomena, Consuelo, Clara, Etelvina y Adelina.)

ESCENA IV

DOÑA CORAL, DOÑA VIRTUDES y DOÑA BENITA, DOÑA ASUNCIÓN y DOÑA ENCARNACIÓN, por el foro

ASUN. Ya estamos todas aquí.
ENC. ¿Cómo va, doña Coral?
CORAL ¿Yo? Tan buena; usted, ¿qué tal?
VIRT. ¿Qué se cuenta por ahí?
CORAL Tomen ustedes asiento;
estamos en nuestra casa.
VIRT. Mientras viene doña Blasa
charlaremos un momento.
CORAL Ayer, y después de un año,
me encontré a la Sinforosa.
VIRT. ¿Una chica muy hermosa?...
CORAL Sí; está hecha un desengaño.
VIRT. Se viste más cursilona...
CORAL Dice que a la moda va...
ENC. ¿Y sabe usted cómo está
su mamá, doña Simona?
CORAL Según supe el otro día
está mejor.
VIRT. Me parece
que esa señora padece
alguna monomanía.
CORAL Monomanía de riqueza
y es la pobre pensionista...
ENC. Y también doña Evarista
la padece.
CORAL De nobleza.
ASUN. Me parece una tontuna
eso de darse postín
cuando sabemos que al fin
ninguna tiene fortuna.
CORAL ¿Y qué me dicen ustedes
de la insigne doña Cleta?
VIRT. Que no tiene una peseta
y dice a doña Mercedes
que es la dueña de un hotel
de valor extraordinario,

y en el Banco Hipotecario
tiene un millón en papel.

ENC. El delirio de grandeza
es muy grave enfermedad.

CORAL Esa es la pura verdad;
llena de humos la cabeza
y al final de la jornada,
como la verdad se impone,
la que rica se supone
resulta que es engañada.

ESCENA V

DICHAS y DOÑA BLASA

Al ver salir a doña Blasa todas se ponen de pie.

BLASA Siga la tijera, siga;
no suspendais la labor.

CORAL (A Virtudes.)
Me parece que la amiga
se encuentra de buen humor.

BLASA Nada, nada, la tarea
hay que dejar terminada.
¿Ayudo para que sea
en menos tiempo acabada?

CORAL Dejaremos la tijera
para mejor ocasión.

VIRT. Señoras: ¿a quién se espera
para empezar la función?

BLASA A nadie precisamente;
ya está lista Filomena.

CORAL Pues antes que se impaciente
puede salir a la escena.

BLASA Se comienza la función:
la película primera
ha de llamar la atención,
se llama *La Cigarrera*.
(Salen a escena Etelvina y Adelina; todas se sientan formando un semicírculo a la izquierda del espectador; por una lateral derecha aparecen las películas según se vayan indicando.)

PELÍCULA PRIMERA

La Cigarrera

FIL. (Viste algo aflamencada.)

Con mis andares
tan menuditos,
con esta gracia
que Dios me dió,
salen a verme
los señoritos
y todos dicen
¡vaya con Dios!

—

Viva la gracia
de Embajadores,
viva la niña
de gran postín;
vivan los ojos
tan seductores
que son copiados
de un serafín.

—

Todos los días
el mismo tema;
me van siguiendo
lo menos cien
y yo les digo
con mucha flema:
caballeritos,
pasarlo bien.

—

Si alguno intenta
querer pararme
para decirme
viva la sal,
yo de repente,
sin inmutarme,
le digo al punto:
va usted muy mal

—

Que la muchacha
de Embajadores
que con modestia
va a trabajar,
piensa tan solo
que sus labores
sean provechosas
para su hogar.

—

Todo este tipo
tan sandunguero,
toda esta gracia
que veis en mí,
yo no la cambio
por to el dinero
que hay en las minas
del Potosí.

(Hace un saludo y se retira por la lateral; las visitas de la casa la obligan por medio del aplauso a salir a saludar un par de veces.)

CORAL (A sus amigas.)
¡Es muy mona! ¿No es verdad?..

VIRT. ¡Ya quisieran más de cuatro!...

CORAL Si se dedica al teatro
hace su felicidad.

BLASA Ahora seguirá Consuelo
en su papel la escritora.

CORAL Debe estar encantadora...

BLASA Su papel lo borda al pelo.

PELICULA SEGUNDA

La poetisa

CONS. (Viste muy extravagante y trae un rollo de papeles en la mano.)
¡Oh, musas del Parnaso!
Vosotras, las nueve hermanas,
venid en auxilio de mi mente
para salir de este lance airosamente.

Venid con vuestras péñolas doradas
a darme inspiración;
venid todas juntas a inspirarme
un canto al Sol.
Un canto a ese Febo rubicundo
de los cabellos dorados,
para ver si mis versos armoniosos
llegan hasta sus rayos.
Yo quiero en mi canto suplicarle
que sea complaciente
y que los rayos tan ardientes,
que parece que salen del Averno,
los temple en el verano
y los avive en el invierno.
Si me escucha, ¡oh, musas del Parnaso!,
no tendremos calor en el estío
ni el terrible invierno será frío.
No dejar de venir, musas queridas,
para darle valor a mis canciones;
valor que sin ustedes no tendría.
Yo quiero arreglar las estaciones,
(no del Norte y Mediodía)
las estaciones del año,
para que todas vivan decorosas
vestidas de claveles y de rosas.
¿No os da pena
ver a la estación Invierno
a bajo cero
arrimada al calor de un mal brasero,
mientras tanto vemos la Verano
con sus calores
buscando deliciosos ventiladores?
Venid, venid, se lo repito
para ver si tiene Febo
un rasgo de valor
y nos manda un invierno sin escarchas
y un verano sin calor.

(Hace mutis y la concurrencia la obliga a salir dos o tres veces. Doña Virtudes, su madre, la abraza y la colma de besos.)

CORAL ¡Qué muchacha!
ENC. ¡Qué viveza!

VIRT. Los versos que habéis oído
de nadie los ha aprendido;
los saca de su cabeza.

ASUN. Es un estuche su chica.

VIRT. Muchas gracias.

ASUN. No es favor.

CORAL ¡Qué delicia!

ENC. ¡Qué primor!

ASUN. ¡Qué desenvuelta!

CORAL ¡Qué rica!

BLASA Orden, orden, que ya sale
la película tercera,
hermana de la primera
y, como su hermana, vale.

PELÍCULA TERCERA

La compositora

SER. (Trae papeles de música en la mano. Si la artista sabe solfeo debe darle a las notas su sonido para mejor efecto.)
¿Ustedes saben quién soy yo?
Do...
Dolorcitas Buenafé.
Re...
Recomendada hasta aquí.
Mí...
Mi misión cumplida está.
Fa...
Fácil será en español.
Sol...
Solfear un poco ya.
La...
La ocasión me trajo aquí.
Sí...
Si vengo mal, ¡ay de mí!
será triste mi quebranto
y desde luego no canto
do, re, mí, fa, sol, la, sí.

He compuesto un *popurrí*,
do, re, mí,
que notable se ha hecho ya,
re, mí, fa,
que se canta por ahí
sol, la, sí,
y se canta por acá,
fa, sol, la.
Si no gusta el *popurrí*
será grande mi quebranto,
y desde luego no canto
do, re, mí, fa, sol, la, sí.
(La artista cantará dos o tres canciones a su placer, más o menos populares.)
Mi relato terminé,
la, sí, do, re,
y a mis lares vuelvo ya,
do, re, mi, fa;
si vine mal, ¡ay de mí!
fa, sol, la, sí,
otra más suerte tendrá,
mi, fa, sol, la.
(Se repite la salida de la artista, entre aplausos, y doña Blasa, por no ser menos que doña Virtudes, colma de besos a su hija.)

BLASA ¡Bravo!
ASUN. ¡Bravo!
CORAL ¡Bravo!
ENC. ¡Bravo
BLASA ¡Bravísimo!
ASUN. ¡Superior!
ENC. ¡No cabe nada mejor!
BLASA De alabarla nunca acabo.
CORAL ¡Es Serafina un portento!
ASUN. ¡Un portento es Filomena!
ENC. ¡También Consuelito es buena!
VIRT. ¡Las tres tienen gran talento!
BLASA Pero falta que Clarita
desempeñe su papel
con su gracia y con su aquel
como lo hizo su hermanita.
Silencio, que sale ya.

CORAL ¡Qué linda viene y qué hermosa!
ENC. ¡Vaya una cara de rosa!...
VIRT. ¡¡Se parece a su mamá!!

PELÍCULA CUARTA

La florista

CONS. (Traje de florista madrileña: negro y delantal blanco. Una cesta con flores.)
Señoritas: llevo flores
de diferentes colores
y de aroma encantador.
¿Quién no aspira los olores
de una delicada flor?
Vendo por la Castellana
la fresca rosa temprana,
las lilas y los claveles;
allí estoy por la mañana;
por la tarde, en la Cibeles.
En Apolo, por la noche,
me voy derechita al coche
de una dama encopetada,
y la coloco en un broche
una rosa colorada.
La dama no se molesta
porque encuentra muy modesta
mi manera de vender,
y así, vendiendo una cesta,
puedo vestir y comer.
¿Dónde hay delicia mayor
que aspirar el grato olor
que despiden los jazmines?
¿Dónde hay capricho mejor
que vivir en los jardines?
Cada flor, cada ramaje
viste su distinto traje,
y en invierno y en estío
en mi jardín me extasío
recordando su lenguaje.

¿Qué es el mirto? Es el amor.
¿Y el toronjil? El dolor.
¿Qué es el trigo? La riqueza.
¿Y la retama? Limpieza.
¿Y la azucena? Candor.
Es el lirio, majestad;
el girasol, falsedad;
el ranúnculo, atracción;
el romero, animación;
el alelí, dignidad.
La pasionaria, creencia;
la margarita inocencia;
el geranio, tontería;
la magnolia, jerarquía;
y el pensamiento, paciencia.
Es la lila, la emoción;
tulipán, declaración;
es la vid, embriaguez;
rosa blanca, sencillez;
el cerezo, educacion.
Enredadera, humildad;
jazmín, amabilidad;
es la espiga, la pureza;
hojas secas, la tristeza;
y la fresa, la bondad.
Consuelo, la campanilla;
sencillez, rosa sencilla;
actividad, el tomillo;
es infiel, rosa sencilla,
y la capuchina, brillo.
Tristeza, la siempreviva;
es la ortiga, vengativa;
el estramonio disfraz;
¿quién quiere un ramo de oliva
que es el símbolo de paz?

(Hace mutis y se repiten las mismas muestras de simpatías que con las anteriores. Reanudada la calma sigue la escena.)

CORAL ¡Sublime!
ENC. ¡Piramidal!
ASUN. ¡Superabundantemente!
CORAL ¡Y superlativamente!

ENC. ¡El *nou plus*, doña Coral!
VIRT. ¡Muchas gracias! Es favor...
CORAL No, señora, que es justicia;
tiene la chica pericia
y un gracejo encantador.
ENC. Es muy digna de loores
esa memoria también.
¡Cuidado si sabe bien
el lenguaje de las flores!
BLASA Basta de conversaciones,
si no les parece mal,
y pasemos al final.
CORAL ¿Cuál es?
BLASA Las cuatro estaciones.
Es una cinta algo amena
no vista en este teatro
donde trabajan las cuatro.
CORAL ¿Quién la ha escrito?...
BLASA Filomena.
Tiene música divina,
muy propia para esta fiesta;
pero ha faltado la orquesta.
CORAL ¿Quién la ha escrito?...
BLASA Serafina.
CORAL Si tuviéramos a mano
piano, no faltaría...
BLASA Yo lo siento, amiga mía,
más no tenemos piano.

Las cuatro estaciones

Aparecen las cuatro niñas: El Invierno viste de negro, con manto largo; el Verano de blanco; la Primavera con traje rameado o de medio color; el Otoño con traje medio color

La Primavera

FIL. (Dando un beso al Invierno.)
Adiós, hermana querida;
entrégame ya el mandato
que quiero, siquiera un rato,
pasar alegre la vida.

Quiero presentar mis flores
que sus perfumes encantan;
quiero escuchar cómo cantan
jilgueros y ruiseñores.
Quiero escuchar el murmullo
del arroyo y de la fuente,
y escuchar tranquilamente
de las aves el arrullo.
Quiero ver verdes los prados
con sus trigos y maizales,
y correr los animales
alegres y alimentados.
Quiero, en fin, ser portadora,
de la dicha más completa,
y que me cante el poeta
con su lira encantadora.
Que después de la tristeza
que tú siembras con tu frío
sienta muy bien el rocío
que yo siembro con largueza.
(Estampa otro beso en la frente al Invierno y se retira a un lado para dar paso al Verano.)

El Verano

Ser. Me deja la Primavera
una herencia deliciosa
que yo recojo orgullosa,
muy alegre y placentera.
Su grata temperatura
poco a poco fuí extinguiendo,
y en hoguera convirtiendo
lo que empezó por frescura.
Lo que apenas fué un bochorno
y, por lo tanto, agradable,
llega a ser insoportable
y calurosísimo horno.
El banquero, el millonario,
el que tiene un capital,
busca remedio a este mal
marchándose a un balneario.

Y el que no tiene dinero
para buscar distracción,
se queda en su población
convertida en un brasero.
Si al que tiene capital
yo le causo algún perjuicio,
hay que ver que beneficio
al que vive de un jornal;
que en verano al jornalero
le es mucho más susceptible,
adquirir un comestible
gastando menos dinero.
Llevo además en ventaja
otro medio de vivir:
que para poder vestir
soy barato al que trabaja.
Por último: los efectos
que proporciona el calor
son dulces! ¡sin el picor
de los malditos insectos!
(Suenan algunas palmadas y el Verano se retira.)

El Otoño

CONS. Del verano sucesor
igualo a mi compañera,
la graciosa Primavera
que contrarresta al calor.
Mas no la puedo igualar
en dar la vida a las flores,
pues ella da los colores
y yo los vengo a quitar.
Los árboles más frondosos
en Otoño se desnudan;
prados y jardines mudan
los aspectos prodigiosos.
Regresan a sus hogares
los que huyeron del calor;
el parlero ruiseñor
escatima sus cantares;
y las sonrientes fuentes
con las lluvias otoñales,

al aumentar sus raudales
dejan de ser sonrientes.
Y al final de la estación
doy las riendas del gobierno,
para que pase el Invierno
a cumplir con su misión.
(Muestras de aprobación en la concurredcia.)

El Invierno

CLAR. Soy la temida estación
por mis fuertes vendavales,
por mis lluvias torrenciales
y constante variación.
A mí me teme el banquero
pues le tengo acobardado,
y todo el día arrimado
a la estufa o al brasero.
Se me pone en la cabeza
que Febo no ha de salir,
y no lo dejo lucir
a pesar de su grandeza.
Veo señores distinguidos
en sus gabanes de pieles;
también veo muchos peleles
en sus gabanes metidos.
Hay quien no suelta ni en broma.
por mi tiempo invariable,
ni el sufrido impermeable
ni los zapatos de goma.
Y quien no sale de día
ni de noche de su casa,
temiendo, si se propasa,
pescar una pulmonía.
Y quien de día ni de noche,
si lo permite su estado,
no sale, ¡sino enjaulado
en automóvil o en coche!
Soy la temida estación
por mis fuertes vendavales,
por mis lluvias torrenciales
y constante variación.

(Atronadores aplausos; las artistas desaparecen y aparecen distintas veces. Doña Blasa abraza a sus dos hijas; igualmente hace con las suyas doña Virtudes. Las invitadas quieren hacer otro tanto y el escándalo llega al colmo.)

ESCENA VI

DICHAS y la PORTERA

PORT. (Desde la puerta.)
¡Orden! ¡Orden! (No le hacen caso.)
¡Fuego! ¡Fuego!
(Al oir esta voz alarmante todas tratan de salir y la Portera las detiene.)
¡Orden! ¡Orden! Sosegarse;
sosegarse, yo os lo ruego.

BLASA Son bromas para asustarse.

PORT. Sí, señora; no lo niego;
pero es el caso, señoras,
que ya llevamos tres horas
alborotando la casa
con voces atronadoras
y eso de la raya pasa.

BLASA Se hace aquí lo que yo quiero;
para eso pago al casero,
no me da casa de balde.

PORT. Es que lo manda el alcalde
que habita el piso tercero.

BLASA Dígale usted que lo siento;
que vaya al Ayuntamiento
a hacer cumplir su mandato;
manda aquí lo que mi gato
que no manda ni a un pimiento.

PORT. La tiple del principal
también se queja.

BLASA (Enfadada.) ¡Muy mal!
Nosotras no nos quejamos
ni tampoco protestamos
de su lección musical.

PORT. El cantante del segundo
también de cólera estalla.

BLASA Pues diga al bajo... profundo
que, cuando quiera, se vaya
a cantar al otro mundo.

PORT. Las chicas del entresuelo
ponen el grito en el cielo
y las llaman muchas cosas.

BLASA Son las tres muy envidiosas
y gente de poco pelo.
La digo, doña Tomasa
que, como me llamo Blasa,
he de seguir con mi fiesta
y si a alguno le molesta
puede mudarse de casa.

PORT. Es usted muy retrechera.

BLASA Basta de insultos, portera,
y váyase usted a barrer,
que da vergüenza de ver
cómo tiene la escalera.

PORT. Eso es llamarme cochina
y no ha habido una vecina
que tenga tanto cinismo...

BLASA Eso pronto se adivina:
¡porque todas son lo mismo!

PORT. Doble insulto no tolero
y decírselo yo quiero
al casero; de ese modo...

BLASA Pues dígaselo al casero...
y se lo cuenta usted todo.
(Vase la Portera.)

ESCENA VII

TODAS, menos la PORTERA

BLASA Daremos por terminada
esta noche la función;
en la próxima sesión
haremos una sonada.
Si se queja el vecindario

de este rato de recreo,
lo mandamos a paseo;
y si ocurre lo contrario,
es decir, no se molesta,
como hasta aquí seguiremos
y siempre celebraremos
esta simpática fiesta.

CORAL — Nos marchamos, doña Blasa,
hasta el jueves venidero...
Con permiso del casero. (Con sorna.)

BLASA — Aquí teneis vuestra casa.

CORAL — Hasta el jueves.

BLASA — No falteis;
una cosa les prevengo;
que más convidados tengo.

CORAL — ¿Muchos más?

BLASA — Ya lo vereis.
(Al público.)
Si quereis acompañarnos
no lo pasareis muy mal;
de lo contrario, otorgarnos
un aplauso general.

TELON

TEATRO MORAL

Colección de obras escénicas propias para Colegios, Seminarios Círculos y Patronatos de Obreros etc., etc.

Obras publicadas.—Para niñas ó jóvenes

Bazar de muñecas. — Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Gerardo Vallejo y Asenjo.

Carta á la Virgen. — Comedia en un acto y en verso, original de D. José Alamo Naranjo.

Cinematógrafo feminista. — Revista de tipos, en un acto, en prosa y verso, de D. Antonio J. Onieva.

¡Chiquillos!...— Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Antonio J. Onieva.

Doña Juana la Loca.—Juguete cómico en un acto, en prosa y verso, por D. José Alamo Naranjo.

¡El demonio de la bruja! — Comedia en un acto y en prosa original de D. Antonio J. Onieva.

La hija del mar.—Comedia en un acto y en prosa, original de don Samuel Ruiz Pelayo. (Esta obrita fué premiada en el Certamen abierto por esta «Galería».)

Las antipáticas del segundo. —Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Antonio J. Onieva.

La modista modelo.—Sainete en un acto, en prosa y verso, original de D. José Alamo Naranjo.

Las huerfanitas.—Drama en un acto y en verso, original de D. Hilario Magro Molina, Presbítero.

Fabiola.—Drama en tres actos y en verso, inspirado en un boceto dramático francés y en la primitiva novela de este nombre por Fabio.

Las de Ortiguera.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. Antonio J. Onieva.

Se necesita criada. — Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D José Alamo Naranjo.

De nuevo aquí nos tienes...— Diálogos en verso para ofrecer las flores de Mayo, por D. Gerardo Vallejo y Asenjo.

A ofrecerte venimos.—Segunda colección de ofrecimientos, diálogos y despedidas para el mes de las flores, por D Eleuterio Fernández y Torres, Presbítero.

La cabra tira al monte.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. José Zahonero.

Paz en la guerra.—Episodio escénico en un acto y tres cuadros, original de D. Luis León.

Cabecita a pájaros.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original de D. José Zahonero.

Velada improvisada. — Apropósito cómico en un acto, en prosa, original de G. Iurrekua.

¡A freir espárragos! - Juguete en un acto, en prosa, original de G. Iurrekua.

Películas al natural.—Juguete cómico en un acto y dos cuadros, en verso, por Manuel A. Alonso.

Para ambos sexos

Jusepe y Rebeca *ó el Nacimiento del Mesías*. Comedia en un acto y cuatro cuadros, en verso, por D. Gaspar Fernández Avila, Presbitero.

Fin de fiesta.—Colección de bocetos escénicos, originales de D. Juan Ortea Fernández. Contiene el monólogo *Uno de tantos* y los diálogos, *El premio de la lotería*, *Los apuros de Pedro*, *Información liberal*, y *Los hijos del anarquista*.

Santa Cecilia. — Drama en tres actos y en prosa, inspirado en el de Monseñor Segúr, por Fabio.

Estas obras se hallan de venta en las principales librerías católicas.—Los pedidos á la de D. Gregorio del Amo, Paz, 6, Madrid.

Precio de cada ejemplar: UNA peseta

FABIOLA y SANTA CECILIA, precio: DOS pesetas

